



**International Year
of Cooperatives**

Cooperatives Build
a Better World



Committee for
the promotion
and advancement
of cooperatives



Construir un mundo mejor juntos: contribuciones cooperativas a los ODS

Poner fin a la pobreza en todas sus
formas en todo el mundo





A PESAR DE QUE LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA ES UN PILAR CENTRAL DE LA AGENDA 2030, NO SE HA LOGRADO AVANZAR LO SUFICIENTE.

Se estima que, en 2025, 808 millones de personas, es decir, un **10 % de la población mundial, vivirá en condiciones de pobreza extrema** con menos de 3 dólares diarios (PPA 2021).¹ Los conflictos, las crisis climáticas y las dificultades económicas han frenado los logros de las últimas décadas, lo cual ha provocado que el ODS1 avance al ritmo más lento observado en los últimos 20 años. Aunque el crecimiento económico ha permitido a millones de personas salir de la pobreza, los beneficios de este desarrollo no han sido los mismos para todos y sus logros siguen siendo frágiles.

El acceso al trabajo, antes considerado la principal vía para salir de la pobreza, ya no es una garantía para ello. Según el informe de la ONU de 2025 sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, **el 6,9 % de las personas empleadas —más de 240 millones de personas—**, sigue viviendo por debajo del umbral de la pobreza.² A pesar de que se han ampliado los sistemas de protección social, 3800 millones de personas siguen sin disponer de cobertura social y, en los países de bajos ingresos, solo un 9,7 % de la población se beneficia de ella.³ Si se tiene en cuenta el ritmo de evolución actual, solo uno de cada cinco países estaría en vías de reducir las tasas de pobreza a la mitad para 2030. Para acabar con la pobreza no es suficiente con aumentar los ingresos. Es necesario crear sistemas económicos resilientes e inclusivos que prioricen la dignidad, la igualdad y la justicia social.

EL MODELO COOPERATIVO: UN ENFOQUE CENTRADO EN LAS PERSONAS PARA LOGRAR LA RESILIENCIA Y UN CATALIZADOR DE LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA

Las cooperativas se encuentran en una posición única para luchar contra la pobreza y defender la dignidad humana. Al anteponer las personas a los beneficios, las organizaciones cooperativas crean modos para salir de la pobreza a través del trabajo decente, el poder adquisitivo compartido, la inclusión social y la solidaridad de la comunidad. Asimismo, como empresas democráticas propiedad de sus miembros permiten a las personas satisfacer las necesidades comunes, a la vez que reinvierten en sus comunidades. Las cooperativas, guiadas por la *Declaración sobre la Identidad Cooperativa* y sus siete principios, combinan la **participación económica, la inclusión social y el interés por la comunidad** en un único modelo de empresa centrado en las personas.⁴

A diferencia de los negocios convencionales con ánimo de lucro, las cooperativas buscan el bienestar multidimensional y a largo plazo en los ámbitos económico, social y medioambiental. Más de mil millones de personas —aproximadamente un 12 % de la población mundial— son miembros de una de las tres millones de cooperativas existentes en todo el mundo. A través de la propiedad y la toma de decisiones colectivas, las cooperativas fomentan una distribución de la riqueza más justa y construyen capital social. Al poner en común los recursos, los miembros comparten los riesgos, estabilizan los ingresos y generan empleo, lo cual beneficia aproximadamente a 280 millones de personas en todo el mundo (10 % de la población activa mundial).⁵

En los sistemas agroalimentarios, las cooperativas empoderan a los pequeños agricultores y a los consumidores para que puedan acceder a los mercados y fijar precios justos. Las cooperativas de ahorro (SACCO) y las cooperativas de crédito permiten un mejor acceso a la financiación, a través de préstamos asequibles, mecanismos de ahorro y productos de seguros para las comunidades con bajos ingresos para la vivienda, la salud y la educación. Las cooperativas sociales y de trabajo transforman los empleos precarios en trabajo digno, especialmente para las mujeres, la juventud y quienes trabajan en la economía informal. También prestan servicios de salud, atención infantil, cuidados a personas mayores y ayuda de emergencias para los grupos marginados y más vulnerables. Además, crean plataformas para que los pueblos indígenas y los migrantes puedan ejercer su capacidad de acción económica y su liderazgo. Las cooperativas demuestran que, en todos los sectores, las empresas pueden funcionar de manera democrática, restablecer la confianza y priorizar el respeto y la atención en el proceso de erradicación sostenible de la pobreza. Además, mediante la colaboración entre cooperativas y el interés por la comunidad, este modelo de empresa consolida la prosperidad y convierte la solidaridad en beneficios prácticos y tangibles. Las cooperativas son la muestra de que cuando las personas tienen acceso a una propiedad democrática, recursos colectivos y redes de apoyo, la pobreza puede reducirse, no solo a través de los beneficios, sino también mediante el empoderamiento, la participación y la prosperidad común.

1 United Nations, *The Sustainable Development Goals Report 2025*, p. 8,9

2 *Ibid.*, p. 10.

3 *Ibid.*, p. 11.

4 Alianza Cooperativa Internacional (ACI), *Objetivos de desarrollo sostenible: Documento de posición*, Bruselas, pp. 1–5.

5 CICOPA, *Cooperatives and Employment: Second Global Report*, 2017

EJEMPLOS SOBRE LA CONTRIBUCIÓN DE LAS COOPERATIVAS A LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA



Mejora de los ingresos de los agricultores de cacao y empoderamiento de las mujeres de Ghana

La **Kuapa Kokoo Farmers' Cooperative Union**, una de las cooperativas de cacao más grandes de África, con más de 100 000 miembros, se ha convertido en un ejemplo mundial de cómo las cooperativas de productores reducen la pobreza en las economías rurales. Antes de organizarse, los pequeños productores de cacao (muchos de ellos cultivan menos de 3 hectáreas) debían enfrentarse a compradores abusivos, estaban obligados a aceptar bajos precios a nivel de la explotación agrícola y disponían de un acceso limitado a los servicios de crédito o de extensión. Gracias a Kuapa Kokoo, los agricultores pueden beneficiarse de la negociación colectiva, de sistemas de pesaje transparentes y de precios justos garantizados, entre los que se incluyen las bonificaciones de comercio justo. Estas bonificaciones permiten financiar proyectos de desarrollo comunitario, como sondeos, escuelas, centros de emprendimiento para mujeres o formaciones sobre productividad agrícola. La participación de las mujeres ha aumentado notablemente a través del programa para mujeres de la cooperativa, que apoya la diversificación de los ingresos con actividades como fabricación de jabón, horticultura y pequeñas actividades comerciales. Según estudios independientes (como los elaborados por ODI o Fairtrade Foundation), los miembros de Kuapa Kokoo

tienen unos ingresos netos de entre un **20 y un 40 % superiores**, disfrutan de un flujo de caja más estable e invierten más en la educación de sus hijos que quienes no son miembros de la cooperativa. Al garantizar una inclusión justa en el mercado y la inversión social, la cooperativa promueve directamente el ODS 1 y, a su vez, aborda la pobreza multidimensional en las comunidades productoras de cacao.



Empoderando a las mujeres en el sector de los productos lácteos en Kenia

La **Maasai Kajiado Women Dairy Cooperative Society** es una cooperativa liderada por mujeres creada para mejorar los ingresos domésticos y apoyar a las familias a través del empoderamiento de las mujeres, que tradicionalmente quedaban excluidas de la propiedad del ganado y de la toma de decisiones financieras. Actualmente, la cooperativa cuenta con 5000 miembros, 3200 de los cuales participan activamente en el condado de Kajiado, tanto en la región central como en las zonas oriental y occidental. Al poner en común la recogida, la transformación y la comercialización de la leche, los miembros han logrado un mejor acceso al mercado, han fijado precios más justos y han estabilizado sus ingresos. Aunque la variabilidad climática desde el año 2015 haya provocado fluctuaciones en los ingresos, la cooperativa ha consolidado su resiliencia a través de una formación en prácticas lecheras modernas, gestión de la salud animal y habilidades empresariales, además de centrarse en la diversificación de productos con un valor añadido, como pueden ser el yogur, el ghee (mantequilla clarificada) y la leche fermentada. Más allá de los beneficios económicos, la cooperativa fomenta la equidad de género, puesto que garantiza a las mujeres el control económico,

favorece la sostenibilidad medioambiental a través de la conservación de los pastos y la recuperación de agua, y mejora la cohesión de la comunidad y el empoderamiento colectivo entre las mujeres masái.



Cooperativas forestales generan sustento y resiliencia en Nepal gracias a la experiencia finlandesa

La **Food and Forest Development Finland (FFD)**, fundada por Pellervo Coop Center, ayudó, a través de sus actividades cooperativas internacionales, a fundar la **Amritpur Social Entrepreneur Cooperative (ASEC)** en Nepal. Esta cooperativa, inicialmente formada por diez grupos de usuarios de bosques comunitarios del distrito de Dang en Nepal, cuenta ahora con más de 9200 miembros que gestionan de manera sostenible los recursos forestales comunitarios. La ASEC permite mejorar el sustento de los usuarios de los bosques mediante formaciones en emprendimiento, liderazgo y resiliencia climática. Gracias a esta última, la FFD está dotando a la comunidad local con herramientas específicas para evitar catástrofes naturales o adaptarse a ellas, ya que son una de las principales causas de pobreza.⁶

La ASEC ha creado varias empresas generadoras de ingresos, entre ellas una dedicada a la fabricación de platos a base de hojas de sal (un árbol originario de la región) que da empleo a tiempo completo a varios trabajadores y a cientos de mujeres que se dedican a la recolección de hojas. Además, presta apoyo a 43 pequeñas empresas, 35 de ellas dirigidas por mujeres, para generar ingresos a través de productos forestales no madereros (PFNM) y otras prácticas no forestales y climáticamente inteligentes.

La ASEC también se ha asociado con **Tulsipur Sub-Metropolitan City** con quién ha desarrollado tres planes de adaptación climática a nivel de distrito que las autoridades locales se han comprometido a financiar. Estas iniciativas no solo permiten reducir la pobreza mediante la creación de empleo y el desarrollo empresarial sino que también potencian el liderazgo de mujeres, y les dan voz y resiliencia en sus comunidades.



La contribución de las cooperativas europeas de consumo

En toda Europa, las cooperativas demuestran solidaridad a través de iniciativas prácticas que tratan de erradicar la pobreza y acabar con la exclusión social. En la República Checa, más de 300 cooperativas que pertenecen a **Skupina COOP** participan anualmente en un **Día de recogida solidaria de alimentos otoñales**, en el que donan alimentos no perecederos y productos de primera necesidad a familias necesitadas.

En Suecia, **Coop Mitt** se ha asociado con **Julhjälpens Gävleborg** para entregar cestas de la compra a familias con escasos recursos económicos. A lo largo de los últimos cinco años, la cooperativa ha donado más de 200 cestas durante la temporada navideña, para ayudar a crear lo que han denominado como «el milagro navideño que todo el mundo merece». Julhjälpens lleva desde 2016 apoyando a familias de bajos ingresos con niños en la ciudad de Gävle y alrededores.

En España, la cooperativa **Consum** sigue apoyando el programa **#EmergenciaPorElEmpleo de la Fundación Adecco**, a través del cual se fomenta la inclusión laboral de

personas en situación de vulnerabilidad. A través de esta asociación, se ha prestado ayuda a 41 personas, se han impartido 752 sesiones de formación y de orientación laboral, se ha prestado servicio de inserción laboral para 226 casos y se han firmado 29 contratos laborales, lo que demuestra el compromiso de la cooperativa con la inclusión y el trabajo decente.



Formalización de las personas que se dedican a la recogida de residuos y expansión de la protección social para las y los trabajadores del sector informal urbano en Brasil

La **Associação dos Catadores de Papel, Papelão e Material Reaproveitável (ASMARE)**, fundada en 1990 en Belo Horizonte (Brasil), es uno de los ejemplos más conocidos a nivel internacional sobre cómo el movimiento cooperativo puede transformar el trabajo informal y marginalizado en un medio de vida digno. Antes de unirse a ASMARE, las personas que se dedicaban a la recogida de residuos —la mayoría de ellas mujeres, personas afrobrasileñas o sin vivienda— trabajaban en una situación de extrema precariedad, recibían muy pocos ingresos y no contaban con ningún tipo de reconocimiento legal ni protección social. ASMARE organizó a los trabajadores y trabajadoras en una estructura cooperativa, negoció acuerdos formales con la municipalidad y garantizó acceso a centros de reciclaje, material, formación y condiciones de trabajo seguras. Estos cambios permitieron a las y los recogedores de residuos obtener ingresos más constantes, mejorar la salud y la seguridad en el ámbito laboral y garantizar el acceso a la seguridad social y a los servicios municipales. El modelo de

ASMARE sirvió posteriormente de base para elaborar la Política Nacional de Residuos Sólidos de Brasil, lo cual permitió situar a las cooperativas en el centro de los sistemas de reciclaje urbano inclusivos. Además de mejorar los ingresos, la cooperativa ha permitido fomentar el empoderamiento de la comunidad, la inclusión de género, la alfabetización de adultos y la representación política, lo cual demuestra que las cooperativas pueden transformar los mercados laborales informales en una participación económica estructurada y basada en los derechos.⁷



El café orgánico y de comercio justo ha permitido generar ingresos estables y de alto valor en las zonas rurales de México

Unión Majomut, fundada en 1983 en Chiapas (México), es una de las cooperativas cafeteras indígenas más reputadas del país. La cooperativa reúne a agricultores tsotsil y tseltal que históricamente se encontraban en situaciones de pobreza extrema, tenían un acceso limitado al mercado y sufrían la explotación por parte de intermediarios. Gracias a la molienda colectiva, la certificación orgánica y las relaciones estables con compradores de comercio justo en Europa y Norteamérica, Unión Majomut ha permitido a sus miembros mejorar significativamente los precios que reciben por su café. Al eliminar intermediarios y negociar colectivamente los contratos de exportación, la cooperativa ayuda a los productores a recuperar una parte mucho más importante del valor final de sus productos. Además de disponer de mayores ingresos, los miembros se benefician de asistencia técnica en agroecología, gestión de plagas y adaptación climática, aspectos esenciales en una zona extremadamente

afectada por la roya del café y la degradación medioambiental. Unión Majomut también se conoce por sus sólidos programas sociales, entre los que se incluyen formaciones para jóvenes, iniciativas de diversificación de ingresos para mujeres y grupos de ahorro comunitarios, todo lo cual refuerza la resiliencia local y reduce la emigración rural.⁸



Fundación Mundukide, intercooperación entre España y Mozambique

Las cooperativas de la corporación Mondragón, conscientes de que aproximadamente mil millones de personas en todo el mundo viven en condiciones de pobreza extrema y de que la mayoría de ellas son personas trabajadoras que, a pesar de su esfuerzo, obtienen muy pocos

ingresos, se asociaron con un grupo de ONG dedicadas al desarrollo y crearon la Fundación Mundukide hace 25 años. Una de sus principales iniciativas se desarrolla en [el norte de Mozambique](#), una región marcada por la pobreza extrema, en la que la renta familiar media ronda los 200 dólares anuales. En los últimos 15 años, el objetivo de las actividades cooperativas ha sido aumentar la capacidad para generar ingresos por parte de la población local, lo que contribuye a un desarrollo equitativo y sostenible y garantiza autonomía y autosuficiencia. Hasta ahora, más de 30 000 familias agrícolas han participado en el programa, que se centra en mejorar la organización, la producción y las ventas. Como resultado, estas familias han logrado un crecimiento significativo de sus ingresos y han generado más de 30 millones de euros colectivamente.

Haliéus y Legacoop apoyan la erradicación de la pobreza en Laos

Laos sigue figurando entre los 44 países menos adelantados del mundo, con cerca de un 17 % de la población bajo el umbral de la pobreza, y se enfrenta al desafío de reducir la tasa de pobreza en el ámbito rural. Entre

otros, en los últimos años, los productores de café de la provincia de Dakcheung han realizado mejoras en términos de calidad de los productos y sostenibilidad de la producción, gracias a varios proyectos financiados por diferentes organismos, pero los resultados en cuanto al aumento de los ingresos siguen siendo insuficientes debido a las limitaciones en la comercialización de la producción y a la mala organización entre los agricultores.

La asociación italiana de cooperativas Legacoop, a través de Haliéus, su unidad dedicada al desarrollo internacional, empezó a apoyar a los productores locales de la provincia de Dakcheung, y logró mejorar sus organizaciones cooperativas y su capacidad de conexión con los mercados regionales e internacionales, lo que se tradujo en una mejora de sus ventas e ingresos. El proyecto [SuperWeCoffee](#), realizado en colaboración con la ONG CARE, cuenta con la contribución activa de otros dos actores cooperativos clave, como 4Form —el consorcio de formación de Legacoop— y Fairtrade Italia, lo que demuestra la estrecha relación del ODS 1 con otros ODS (ODS 4, *Educación de calidad*, y ODS 12, *Producción y consumo responsables*).

DÉFIS ET OPPORTUNITÉS

Les coopératives ont depuis longtemps démontré leur capacité à améliorer les moyens d'existence, à renforcer la résilience économique et à élargir l'accès aux services essentiels. Pourtant, malgré leur impact avéré, nombre d'entre elles continuent d'opérer dans des environnements qui limitent leur pleine contribution à l'ODD 1. Dans de nombreux pays, les lois coopératives restent obsolètes, excessivement restrictives ou inadaptées à l'identité coopérative de l'ACI. Ces lacunes poussent souvent les coopératives à recourir à des solutions de contournement qui fragilisent leur gouvernance démocratique et leur potentiel économique. L'accès à un financement abordable reste l'un des obstacles les plus importants, en particulier pour les petites coopératives et les coopératives émergentes dirigées par des femmes, des jeunes et des travailleurs informels. Des capacités de gouvernance faibles, des liens limités avec les marchés et un faible niveau de préparation numérique peuvent également freiner la croissance et la durabilité des coopératives.

L'environnement favorable n'est pas le seul enjeu. Les pressions externes, telles que le changement climatique, les catastrophes naturelles, les conflits, l'inflation et la volatilité des marchés mondiaux, mettent en évidence la vulnérabilité des coopératives

qui dépendent fortement de l'agriculture ou des ressources naturelles. Dans le même temps, les coopératives ne sont pas encore pleinement préparées à tirer parti des opportunités offertes par la mondialisation, la numérisation et la transition vers des économies vertes.

Pourtant, les opportunités sont considérables. Partout dans le monde, de nouveaux écosystèmes coopératifs émergent autour de la finance communautaire, des énergies renouvelables, du travail sur plateformes, des services de santé et de soins et de l'agriculture résiliente face au changement climatique ; des secteurs qui s'attaquent directement à la pauvreté, aux inégalités, à l'exclusion et à la vulnérabilité. Les unions et les fédérations coopératives innovent avec des dispositifs mutualisés de protection sociale, des initiatives de micro-assurance et des systèmes d'épargne communautaires qui atteignent des populations exclues des structures formelles. Les plateformes numériques renforcent la traçabilité, améliorent les systèmes de gestion coopérative et relient les petits producteurs à des marchés plus stables et plus équitables.

Avec des politiques, des investissements et des partenariats appropriés, les coopératives peuvent amplifier ces innovations et agir comme des catalyseurs de la démocratie économique et de la réduction durable de la pauvreté.

ES EL MOMENTO DE ACTUAR

Para desplegar todo el potencial de las cooperativas para alcanzar el ODS1 es necesario que gobiernos, donantes y socios para el desarrollo actúen conjuntamente.



1. Integrar a las cooperativas en las estrategias de reducción de pobreza nacionales y locales

Los gobiernos deberían reconocer formalmente a las cooperativas y a otros actores de la economía social y solidaria como socios en la lucha contra la pobreza, el desarrollo rural, la gestión de los recursos y la protección social. Los sistemas nacionales de seguimiento de los ODS deberían incluir estadísticas y un mapeo de las cooperativas, —una recomendación en la que insiste la Organización de las Naciones Unidas⁹— para reflejar de manera más precisa las contribuciones de las organizaciones cooperativas al empleo, la generación de ingresos y la resiliencia comunitaria.



2. Reforzar el entorno legal e institucional

Los marcos jurídicos deberían reconocer la naturaleza única de las cooperativas y garantizar su autonomía. Los gobiernos pueden favorecer la inclusión revisando las leyes sobre cooperativas para permitir la propiedad mixta, garantizar la gobernanza democrática y fomentar una mayor participación (especialmente de mujeres, jóvenes y trabajadores informales). Las políticas públicas pueden fomentarla contribución local de las cooperativas (por ejemplo en los sectores de la alimentación, la vivienda o las obras públicas), a fin de reforzar su posición en el mercado.



3. Ampliar el acceso de las cooperativas a la financiación y a los mercados

Crear o mejorar los mecanismos de financiación específicos para las cooperativas: por ejemplo, bancos cooperativos especializados, organismos federativos nacionales para las cooperativas de ahorro y crédito y apoyo para las organizaciones productoras en las cadenas de valor. Los donantes internacionales y los bancos de desarrollo pueden orientar los fondos a través de canales favorables para las cooperativas. La normativa de contratación pública debería favorecer a las cooperativas siempre que sea posible, para facilitarles la consecución de contratos en los sectores de infraestructuras o servicios. Estos pasos garantizan a las cooperativas el capital y el acceso al mercado necesarios para beneficiar a los miembros. Además, pueden ser decisivos para reducir las diferencias existentes entre las zonas urbanas y rurales, para reforzar los mercados nacionales y permitir que los pequeños productores se beneficien de las oportunidades económicas mundiales.



4. Invertir en educación cooperativa y en mecanismos de capacitación

Apoyar programas de soporte técnico y formación sobre gestión cooperativa, contabilidad, gobernanza y herramientas digitales. Por ejemplo, vincular las universidades y las escuelas de formación profesional con los centros de formación cooperativos puede profesionalizar el movimiento. La capacitación debe estar orientada especialmente a las zonas rurales y a los grupos más marginados (como las mujeres o la juventud) para que las cooperativas emergentes puedan desarrollarse. Las propias cooperativas pueden formar redes para fomentar el aprendizaje entre pares, respaldadas por las alianzas internacionales (cooperación Sur-Sur sobre mejores prácticas) para crear más oportunidades de creación de empleo e iniciativas y programas de reducción de la pobreza. Si las cooperativas cuentan con capacidades más sólidas podrán convertirse en empresas mejor gestionadas, con mayor transparencia y más beneficios económicos y sociales para los miembros.



5. Fomentar alianzas multisectoriales e interinstitucionales

Por último, fomentar la colaboración entre distintos sectores e instituciones: sindicatos, sociedad civil, sector privado y gobiernos pueden crear alianzas para ampliar las soluciones cooperativas. Por ejemplo, los programas públicos de protección social podrían estar vinculados con planes de ahorro cooperativos, de modo que las poblaciones sin recursos del sector informal puedan acceder a ellos. Las agencias de desarrollo deberían integrar a las cooperativas en iniciativas más amplias de creación de empleo y paliación de la pobreza (por ejemplo, desarrollo rural, seguros sanitarios o vivienda). Estos esfuerzos transversales permiten ampliar los efectos solidarios de las cooperativas y garantizan que los avances en la reducción de la pobreza sean inclusivos y sostenibles.

Al adoptar medidas de este tipo, la comunidad global permite desbloquear todo el potencial de las cooperativas como motores de la erradicación de la pobreza y fomento de la resiliencia. En la práctica, esto implica prestar apoyo a la próxima generación de cooperativas agrícolas, artesanales, de trabajo y sociales, a las cooperativas de plataformas y a las instituciones financieras comunitarias, para que puedan crear medios de vida dignos para millones de personas que aún se encuentran en situaciones desfavorecidas. En una situación global en la que más de 3500 millones de personas viven por debajo del umbral de la pobreza, el fortalecimiento de las cooperativas se presenta como una estrategia centrada en las personas para reducir la vulnerabilidad y restablecer los progresos anuales para lograr el ODS 1. Cuando se reconozca correctamente a las cooperativas, se les dote de los recursos adecuados y se les ofrezca el apoyo necesario, se convertirán en elementos catalizadores extremadamente importantes para la democracia económica, el empoderamiento de las comunidades y la erradicación de la pobreza a largo plazo.



Este documento forma parte de la serie **Construir un mundo mejor juntos: Las contribuciones cooperativas a los ODS**, producida por el Comité para la Promoción y el Avance de las Cooperativas (COPAC) y la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) junto con sus organizaciones regionales y comités temáticos en el marco del Año Internacional de las Cooperativas 2025 (AIC 2025).

El Año Internacional de las Cooperativas 2025, con el tema «Las cooperativas construyen un mundo mejor», pretende sensibilizar, promover el crecimiento e inspirar el liderazgo en el movimiento cooperativo. En esta serie se analizará la participación de las cooperativas en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y cómo favorecen la inclusión económica, la participación democrática y la solidaridad social para más de mil millones de cooperativistas en todo el mundo.

El Comité para la Promoción y el Avance de las Cooperativas (COPAC) es una asociación de múltiples partes interesadas, integrada por instituciones que promueve y apoya a las empresas cooperativas autosuficientes y centradas en las personas. Engloba a la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (UNDESA), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), y el Centro de Comercio Internacional (ITC).

copac
coop Committee for the promotion and advancement of cooperatives



Naciones Unidas

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales



UNRISD

UNITED NATIONS RESEARCH INSTITUTE FOR SOCIAL DEVELOPMENT



Organización Internacional del Trabajo



Centro de Comercio Internacional



Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

Esta publicación ha sido cofinanciada por la Unión Europea. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de la Alianza Cooperativa Internacional y no debe interpretarse en ningún caso como un reflejo de las opiniones de la Unión Europea.

#coops4dev



Alianza Cooperativa Internacional



Co-funded by the European Union